

esbozos que hay que desarrollar. Tal como aparecen en el volumen que comentamos son el resultado de la reelaboración y ordenamiento que el autor les ha dado.

Así pues, el lector ya sabe que se encontrará con reflexiones de origen diverso, desde notas de predicación, a otras más de carácter ensayístico o incluso comentarios a los evangelios dominicales (capítulo 6: «Algunas glosas de los evangelios dominicales»).

Se trata de meditaciones teológicas, en las que se abordan los misterios de la fe que nos dan vida, tratando de ganar en coherencia y comprensión, tarea propia de la Teología. Más concretamente, son meditaciones «cristológicas», ya que la Cristología es la columna vertebral que sostiene y vertebrada cada meditación. Coherentemente, este libro nos propone: Volver a Nazaret y al misterio de la Encarnación, sin olvidar a María. Recuperar como horizonte de nuestra vida a Jesús y su Evangelio. Dejarnos afectar por Dios y su amor crucificado.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se entiende la implicación del autor en su exposición. Las referencias personales y el discurso frecuente en primera persona muestran el deseo de acercarse y compartir la experiencia creyente de sus oyentes/lectores. La publicación de este libro habrá sido motivo de especial alegría y provecho para quienes fueron anteriormente destinatarios de su primera versión oral. Pero además servirá a los lectores preocupados por reflexionar más a fondo su fe.

César Izquierdo

John ZIZIOLAS, *Being as communion. Studies in Personhood and the Church*, ed. Darton, Logman & Todd, London

2003, 269 pp., 14 x 22, ISBN 0-232-52531-5. *El Ser eclesial*, ed. Sígueme, Salamanca 2003, 285 pp., 14 x 21, ISBN 84-301-1493-9.

En 1981 apareció en Ginebra la edición de *L'être eclesial*, del conocido teólogo ortodoxo Jean Zizioulas. La obra apareció en Estados Unidos en 1985, y posteriormente, en 2003, de nuevo en edición inglesa. La edición española de 2003 es traducción de la inglesa de 1985, que fue revisada por el autor. Como ésta, la española incorpora dos nuevos capítulos, *Cristo, el Espíritu y la Iglesia*, y *Ministerio y comunión*, ausentes en la edición suiza de 1981. Ambas traducciones, en cambio, no recogen el capítulo *Ordination et communion* del original francés. La edición española contiene, además del prefacio de John Meyendorff a la edición de 1985, una presentación de Jaume Fontbona de la figura y obra del teólogo griego.

Una de las características de esta obra es la unidad que establece entre *teo*-logía, antropología y *eclesiología*. De este modo, la realidad trinitaria de Dios, la «nueva criatura» en Cristo y la vida en la Iglesia aparecen íntimamente ligadas. En cuanto a la *eclesiología*, el centro de sus reflexiones se encuentra en la naturaleza eucarística de la Iglesia, pero supera las limitaciones de autores como Afanasiev, por cuanto se preocupa de precisar los presupuestos universales de la unidad (aunque sin satisfacer totalmente las objeciones romano-católicas). Para el autor, la Iglesia es ciertamente una institución, pero ante todo constituye «un modo de ser», que viene sintetizado en la palabra «comunión», reflejo del modo de ser de Dios. El hombre es «imagen de Dios» en cuanto miembro de la Iglesia. Este modo de ser no es primariamente algo que acontece como fruto de un hacer, sino a conse-

cuencia de una relación nueva con Dios, con el mundo y con los demás hombres, un modo que se resume en esa palabra, «comunidad». La Iglesia a su vez es una imagen de Dios, y en ella debe expresarse el modo de existencia divino (en su estructura, en sus ministerios, etc.). La comunión es así una categoría ontológica, que forma parte de la antropología cristiana y de la eclesiología.

El autor desarrolla estos pensamientos al hilo de la tradición de los Padres y de su experiencia eclesial, fundada principalmente en la celebración eucarística, en la relación trinitaria con el Hijo encarnado y el Espíritu Santo. La economía trinitaria fundamenta la eclesiología, y conduce a la Iglesia a la definitiva visión-comunión con Dios, anticipada sacramentalmente en la eucaristía.

En algunos momentos el libro no es de lectura fácil, y presupone una familiaridad con la teología trinitaria ortodoxa. No todas las afirmaciones, por lo demás, encontraran el acuerdo del lector. En cualquier caso, se trata de una obra que ha marcado una época de la moderna teología ortodoxa y cuya vigencia se mantiene en la actualidad.

José R. Villar

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Enrique BONETE PERALES, *¿Libres para morir? En torno a la Tánato-Ética*, Desclee de Brouwer («Ética Aplicada»), Bilbao 2004, 184 pp., 15 x 21, ISBN 84-330-1910-4.

El autor es profesor de Filosofía Moral de la Universidad de Salamanca.

Esta publicación se encuadra dentro de la Colección «Ética Aplicada», que pretende «hacer frente a los relativismos, escepticismos, posmodernismos, pragmatismos y consecuencialismos de toda índole que tan imperantes como escasamente autocríticos se manifiestan en los foros culturales. Para ello se buscará acercar con lenguaje comprensible las reflexiones de la ética al mundo de la vida a fin de iluminar y orientar —que no resolver— las tensiones morales que experimentamos en la complejidad de nuestra existencia, y mostrar igualmente la mayor o menor justificación racional de los principios éticos y visiones de la persona subyacentes a las más diversas formas de vida personal y prácticas sociales» (Presentación de la Colección).

Con estas páginas, divididas en tres breves capítulos, el autor se propone repensar la dimensión ética y moral de la muerte y del proceso de morir que algunos filósofos han revelado a lo largo de los siglos, y que se está replanteando hoy, con especial tensión, ante la eutanasia y el suicidio asistido, dos modos de enfrentarse al morir.

Para ello, introduce un nuevo concepto: «tánato-ética». Una nueva disciplina, complementaria a la Bio-ética y a la Tanatología, que establezca principios éticos y criterios morales para orientar a los profesionales sanitarios, la familia, e incluso al propio enfermo en las decisiones que se han de tomar en torno al que está próximo a morir. Además, esta disciplina ha de entrar también en objetivos más filosóficos; reflexionar, apoyándose en la historia del pensamiento occidental, sobre el significado ético de la realidad mortal del hombre.

Por consiguiente, la Tánato-ética estará compuesta de dos partes comple-